SERMON

DE LA BATALLA NAVAL.

QVE PREDICO EL MVY REVErendo Padre Presentado Fr. Iacinto de Colmenares Predicador general de la Orden de Predicadores, y del Conuento Real de S. Pedro Martyr: dia de S. Marcos Papa, en la santa Iglesia de Toledo.

DEDICADO AL ILLVSTRISSIMO DEAN y Cabildo de la santa Iglesia.



CON LICENCIA,

Impresso en Toledo Por Diego Rodriguez impressor del Rey nuestro señor. Año 1618.

9

EL Licenciado don Francisco de Melgossa Inquisidor Apostolico de Granada, Canonigo de la santa Iglesia de la ciudad de Auila, Inquisidor, y Vicario general en Toledo, y su Arçobispado, &c. Por la presente doy licencia y facultad, para que se pueda imprimir, y imprima este sermon de la Batalla Naual, que predicò el padre Presentado fray Iacinto de Colmenares, Predicador general de la Orden de Sãto Domingo, por quanto por mi comission y mãdado fue visto, y aprouado. Dada en Toledo en doze dias del mes de Otubre, de mil y seis cientos y diez y ocho años.

Por su mandado

Gabriel Delgado notario.

AL ILLVSTRISSIMO DEAN Y Cabildo de la ſanta Igleſia de Toledo.

Illuſtriſsimo Señor.

SIempre los que imprimen hechan la culpa a importunaciones de amigos, como ſino tuuieran ſatisfacion de ſus obras, y deſſeo de darſe a conocer: por no parecerme a todos, determinaua callar y no dezir aqui, qui peticiones de muchos me obligan a lo que de ninguna fuerte me atreuiera, y ſera forçoſo confeſſarlo, para no quedar por mal mirado, poniendo en manos de v. S. coſas de tan poca importancia. Guſto de toda la ciudad me lleua, que del mio partos mayores pondre a ſus pies, dandome Dios vida: mientras llega eſte tiempo, reciba v. S. mi deſſeo en eſte Sermon, predicado por ſu orden, e impreſſo para ſeruirle, &c. De ſan Pedro Martyr el Real de Toledo 11. de Otubre 618.

Fr. Iacinto de Colmenares.

THEMA.

Vigilate quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit. Matt. 24.

CELEBRA España este dia, la dichosa memoria del mas ilustre triunfo que alcançó eternamente, con ser tantos los que enriquezen sus antiguos blasones. Y aũque muchas Iglesias festivas cantã alabanças a Dios, primer autor de la vitoria, esta como madre de todas se aventaja en demostraciones gloriosas. Bien las merece el dichoso sucesso, dõde la sobervia Otomana, besó las plantas del poder Christiano, aquien despreciò atreuida, y respetò deshecha y temerosa. Pintaron los antiguos la Vitoria en vn circulo, cuyo campo ocupavan tres Azores ligeros, que juntando los picos estendian las velozes alas. Vsò esta diuisa Dario Emperador de los Persas, y vẽcedor de inumerables naciones: refierelo Pierio Valeriano, cuyas palabras son estas: *Solitus vero est Darius, qui sibi totius orbis victorias proponebat, pallam gestare auro distinctam, quam aurei accipitres tres velut rostris inter se concurrerent, adornabant.* Si preguntamos la sinificacion desta pintura, hallaremos la respuesta facil. Exceden los Azores en el buelo a las demas aues todas, dexandolas vencidas; y por esso quisieron los antiguos fuessen symbolo del vencedor exercito. Este constando de multitud, mal pudiera serlo, a no tener vnidad de voluntades. Por esso juntaron las cabeças tres, poniendo diuersidad en el numero, y vnidad en los intentos. Estender las alas, o fue dezir que la presteza assegura la vitoria, o dar plumas a la fama, compañera (sino hija) de hazañosos hechos. No pudo darnos la humana sabiduria hieroglifico mas proprio de la gloria que oy engrãdecemos. Tiene esta vitoria vn circulo de vnion, o liga santa, en que tres soberanos Açores se juntan en tan venturoso punto, que vencen al comun enemigo, destruyendo sus altiuos pensamiẽtos. Son los tres en poder diuersos, y para defensa de la Christiandad vnen justos desseos, y numerosas armadas: tienden las alas todos

Pier. lib. 21 tit. de accipitre.

todos, acompañando propositos con obras y voluntad cō pres ta diligencia; dando a la fama plumas, para que escriua lo que a los tres se deue. Corto quedará sin duda quādo mas se alargue: que vn Pontifice santo, vn Rey Catolico, y vn Estado de Venecia prudente, dexan atras los sugetos de quien cantó hasta aora. Y si la Fama misma puede sin afrenta confessarse rendida, poco será dizir yo que no ygualā mis fuerças con el graue peso deste dia. Muchas cosas se me ponen delante; y todas por su parte obligan a que las toque. La grādeza suya prouoca a no dexarlas: el caudal no se atreue con todas. Por vna parte miro a Dios en cuyas alabāças fuera razon consumir este rato. Buelvo los ojos, y veo a la Reyna de los Angeles, cuyo Rosario de cuētas fue para tomarla estrecha al enemigo: y juzgo por muy justo cantar mercedes suyas, y conocimiento nuestro. San Marcos me advierte que se ganó en su dia la Batalla, y sin duda deuemos mucho a sus ruegos. Pio Quinto Pontifice, y Vicario de Christo, representa su cuydado, a que se auian de ofrecer oraciones enteras: y para hazerlas gustara yo ser Demostenes. Filipo Monarca grande, da a mis ojos su zelo santo en las causas comunes de la Iglesia, y sus excessiuos gastos en tā gloriosa enpressa. El Senado Veneciano pinta su vigilancia: el señor don Iuan hazañas y prudencia: los muertos eternidad: los viuos valor, y juntos assunto para quien es tan corto, por todos caminos imposible. Con todo esso viue mi confiança entre bien nacidos temores, sabiendo que dōde el caudal humano falta, viene (pedido cō humildad) el diuino de gracia. Pidamosla al Espiritu santo, y sea intercessora la Emperatriz del cielo, obligando a que nos fauorezca, con la salutacion Angelica. Aue Maria.

El

EL libro de los Cantares tiene vnas palabras myſterioſas, en que los amigos del Eſpoſo encarecen ſu grãdeza, ponderãdo la que tiene en ſu cama: *En lectulum Salomonis, ſexagenta fortes ambiunt ex fortiſsimis Iſrael, omnes tenentes gladios, & ad bella doctiſſimi: vniuſcuiuſque enſis ſuper femur ſuum, propter timores nocturnos.* Es la cama de Salomon tal, que la guardan y cercan ſeſenta fuertes de los fortiſsimos de Iſrael: tienen todos cuchillos en las manos, y ſon dieſtros para la batalla: ninguno dexa de ceñir eſpada por el temor de la noche. Paſſando de la corteza al eſpiritu, el Salomon pacifico de quien habla el lugar, es Chriſto Señor nueſtro, y ſu cama la Igleſia. Doctrina es comun de los Padres, y ſon los que mas claramente la enſeñan ſan Beda, ſã Anſelmo, Caſiodoro. Iuſto Orgelitano, y Filon Carpacio. Las palabras del vltimo, por admirables, quiero que ſe aduiertan. Contrapone eſte lugar a otro de ſan Lucas, donde Chriſto Señor nueſtro dize que no tiene en que reclinar la cabeça: *Filius hominis non habet vbi caput reclinet*: y viendo que aqui ſe le pinta cama de preuencion tan grande, ſatisfaze a la duda deſta ſuerte: *Lectulum, ſiue cubiculum Salomonis, Eccleſiæ comparat filij Dei: prius enim quam, ipſam ſuo ſanguine comparaſſet, dicebat: filius hominis non habet vbi caput reclinet, ſed poſtquam hanc elegit, factum eſt cubiculum Salomoni: illi (in quam) pacifico, ſiui omnia pacifica reddit in cælo, & in terra.* Antes que murieſſe Chriſto, y fundaſſe eſta Igleſia, dezia: No tẽgo dõde echar la cabeça, faltame cama; mas luego que a coſta de ſu ſangre la compra: *En lectulum Salomonis*: ya tiene lecho de deſcãſo el pacifico Chriſto que todo lo pacifica en el cielo, y tierra. Los fuertes a quien pone por guardas, enſeñan los miſmos Doctores, que ſon los Prelados: aunque en el numero de ſeſenta, hazen myſterios diuerſos. Lo cierto es aqui, como en otros mil lugares de la Eſcritura, ſe pone determinado por indeterminado: y aſsi ſeſenta, es dezir muchos; que muchos ſon los que ha pueſto Dios por guardas de ſu cama ſuperiores: muchos los Põtifices ſuceſſores de Pedro, a quien con particularidad encarga la vela: *Omnes tenenentes gladio, & ad bella doctiſsimi, vnuſcuiuſq; en*

sis super femur suum propter timores nocturnos. Con preuencion los quiere, sin cerrar los ojos. De la misma suerte se lo aduierte el Euangelio que oy nos canta la Iglesia, diziendo: *Vigilate ergo, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit:* porque si bien es verdad que muchos entienden estas palabras, como dichas a todos: Hugo Cardenal pensò (no poco fundado en el contexto) eran particular dotrina de Prelados; *Hortatur Dominus omnes ad vigilandum, & maxime Prælatos ad vigilantiam, & diligentiam, quos non tantum vult esse vigilantes, sed etiam vigiles.* Todos quiere que velen, mucho mas la cabeça superior de la Iglesia, q̃ es la guarda principal: esta no solo preuenga para si los daños, sino para todos, velando y siendo vela: que esto es mirar la cama de quiẽ es centinela; *In lectum, &c. vigilate, &c.*

Hug. Card. to. 6. Mat. 24.

Quan proprio sea del Prelado velar, antes de prouarlo con letras diuinas, sera justo sacarlo de las humanas, para que no quede testigo que no diga su dicho en cosa tan cierta. Homero galanamente al proposito:

Non licet integram noctem dormire regentem
Imperio populos, & agentem pectore curas.

Hom. lib. 2. Illia.

No es bien duerma la noche descuydado, el que gouierna: ni los desasossiegos permiten tanta paz en coraçon que abarca pẽsamientos honrados. Mostròlo bien la discreta respuesta de Parmeno, a la necia murmuracion de algunos, que vieron dormir a Filipo Rey de Macedonia, como lo cuenta Brusonio: *Nolite admirari, si nunc Philippus dormit, nam quando vos dormiebatis, ille vigilabat:* No es mucho, dixo, duerma quando estais despiertos, el que vela quando dormis todos. Mostró en esto con discrecion muy grande, quan bien cumplia Filipo con ser Rey desuelandose.

Brus. l. 6. c. 8

Otra admirable sentencia cuenta Arriano del famoso Alexandro, para el proposito mismo: Hablaua cierto dia con vnos priuados suyos, del poco sueño que le conocian, y dixo aduertida-

Arria. l. 8. de gestis Alexand.

tidamente: *Plus vigilare quam vos me certe scio: vt ipsi quietos somnos capere positis:* Ya sé que he de velar mas que vosotros (hagolo asſi) para que podais tener seguros y descansados sueños. Dexo lo que importa menos, y voyme a las letras diuinas, donde se halla esta verdad acreditada con mayor eficacia, y mas claramẽte dicha. Salio de su casa la Esposa cierta noche en busca de su amante, y refiriendo el sucesso, cuenta que a pocos passos la topò la ronda y vela de la ciudad: *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem,* dixo ella: y san Bernardo dulcemente explica de quien deua entenderse, aduirtiendo que son los Prelados, a cuyos ojos no es justo que llegue el sueño: *Qui enim vigiles hi? nempe illi quos saluator in Euangelio beatos pronunciat, si cum venerit inuenerit vigilantes: quam boni vigiles qui nobis dormientibus ipsi per vigilant, quasi rationem reddituri pro animabus nostris. Quam boni custodes, qui vigilantes animo, atque in orationibus pernoctantes, hostium insidias sagaciter explorant, anticipant consilia malignantium, deprehendunt laqueos, cludunt tendiculas, retiacula dissipant, machinamenta frustrantur, hi sunt fratrum amatores, & populi Christiani, qui multum orant pro populo, & vniuersa sancta ciuitate. Hi sunt qui multum soliciti pro sibi commissis Dominicis ouibus, cor suum tradunt ad vigilandum diluculo, ad Dominum qui fecit illos, & in conspectu altissimi deprecantur.* Son estas guardas aquellos a quien Cristo llamò bienauentura dos, si quando viniesse a tomar cuentas, les hallasse velando. Estos son los que nõ duermen, para dar cuenta de todos sus subditos. Dichosas guardas, pues que passan las noches sin cerrar los ojos en oracion continua, mirando engaños de los enemigos, antecipando remedios a los males que intentan, descubriẽdo ocultos lazos, burlando trampas, y rompiendo redes, deshaziendo inopinadas maquinas. Estos son los solicitos por las encomendadas ouejas, estos los amantes y cuydadosos Prelados, que entregan su coraçon a la continua vela. En esta falta de sueño consiste el de los subditos; regla que comprehende a todos, aunque con mayor razon a los que no solo miran daños exteriores, sino los de las almas. Destos hizo vn admirable emblema

Cant. 3.

S. Bern. hom. 76. in Cant.

blema Alciato. Pintó vna iglesia, y en la superior parte de la torre mas alta, vn gallo estendidas las alas, y cantando: a la puerta puso vn leonazo durmiendo, y la significacion explicó en estos versos:

Instantis quod signa canens det gallus Eoi,
Et reuocet famulas ad noua pensa manus:
Turribus in sacris effingitur Aerea Peluis,
Ad superos mentem quod reuocet vigilem,
Et leo, sed custos oculis quia dormit apertis,
Templorum idcirco ponitur ante fores.

Es el gallo marauillosa pintura del Pontifice, supremo Prelado de la Iglesia, por su desvelado sueño, por mensagero de la luz, con cuya venida cessan inconuenientes de la noche; alegrandose todos, y por aue, a quien Pedro, piedra de la Iglesia deue tanto. Célebre es vn lugar del soberano Ambrosio, al intento que fundo: *Galli cantus suauis est in noctibus, nec solum suauis, sed etiam vtilis, qui quasi bonus cohabitator, & dormientem excitat; & solicitum admonet, & interfacientem solatur, processum noctis canora significatione protestans: hoc canente, latro suas relinquit insidias: hoc ipse Lucifer excitatus oritur, cælumque illuminat. Hoc canente mœstitiam trepidus nauta deponit, omnisque crebro vespertinis flatibus excitata tẽpestas, & procella mitescit: hoc canente deuotus affectus exilit ad precandam: legendi quoque munus instaurat. Hoc postremo canente, ipsa Ecclesiæ petra culpam suam diluit, quam, priusquam gallus cantaret, negãdo contraxerat.* El canto del gallo suaue es en las noches, y no solo suaue, sino vtil. El, como buen vezino, al dormido despierta; al solicito aduierte, consuela al caminante, y da nueuas del dia: oyendo su musica dexa el ladron los acomodados puestos; con el sale el luzero, llenando el cielo de la claridad hermosa; sus gritos alegres quitan la melancolia al piloto, sabiendo cessarà presto la furiosa tormenta que començò al principio de la noche: con el auiso de su canto ora el deuoto, y el estudiante se leuãta a ver sus libros: la voz enfin del gallo despertò el lloro de Pedro, que antes de oyrle tuuo enjutos los ojos. Por todo esto, puesto

en

en lo mas alto del templo, enseña como ha de ser el Pontifice, y los bienes que su vigilancia en todos haze. Lo mismo auisa el Leon a quien los Egipcios pusieron en sus templos. Notolo Oro, de quien lo tomó Pierio: palabras son del primero las siguiẽtes: *Vigilantem, & sedulum hominem, & custodem, cum Egyptij volunt ostendere leonis caput pingunt, quoniam leo vigilans oculos claudit, eosdem cum dormit, apertos habet: quod quidem custodiæ atque excubiarum signum est; vnde, & non absque significatione, templorum claustris leones, qui sint custodum loco, appinxerunt*: Leones, y gallos han de ser los que guardan la cama de Salomon, sin sueño, para la seguridad de tantos enemigos. Parece que quedó como corrido Pedro quando le hallò Christo durmiendo en el huerto, deuiendo por el oficio velar. *Simon dormis?* le dixo: y siruio el pregũtarselo de enseñarle sus obligaciones; porque si entonces, deuiendo velar durmio, despues siempre vela quando duerme, abriendo los ojos del alma en el sueño del cuerpo. Ponderó esto galanamente vn Poeta Christiano, explicando de san Pedro aquel lugar de los Cantares: *Ego dormio, & cor meum vigilat*: contraponiendole a quando cercado de cadenas duerme en la carcel, y le despierta el Angel. Oro. lib. 1. Pier. lib. 1.

Custodum vallente manu, inter vincula Petro
Corpore somnus erat, sed cum vigilaret in illo, Cant. 3.
Quæ nescit dormire fides, hoc cantica clamant,
Dormio corde vigil. Act. 12.

Apenas le tocan, quando despierta, porque velaua el coraçon, cuydadoso de sus ouejas, sin que el sueño bastasse a tenerle sin cuydado. Tal se pinta Chrysostomo; viniendo de vna ausencia a la Iglesia que tenia a su cargo: *Id ipsum nobis contingit nam somni necessitas palpebras ipsas contrahit: tyrannis vero amoris vestri oculos nostræ mentis excitat, atque sæpe numero per somnum vobiscum loqui visus sum, etenim consueuit anima, quæ inter diu cogitat, eadẽ in somnis per phantasiã cernere*: A cõteciome, dize, q̃ cerrando los ojos el Chrysost. t. 3. hom. 10. de pen.

 sueño,

sueño, la tyrania del amor que os tengo me despertaua los del alma: ojanme hablar con vosotros, porque trataua de noche, en lo que pensaua dia, no perdonando tiempo ni cuydado. Assi â de ser para cumplir con oficio semejante: verdad que enseñò Nazianzeno, poniendo diferencia entre el pastor de almas, al de vacas y ouejas: *Nihil porro aliud negotij Pastor, aut armentarius habet, quam vt, cum lupis nonnumquam pugnet, atque interdum etiam ægram ouem, aut bouem visitet. Magnæ autem temporis parte quercus ipsi, & vmbra, & fistulæ curæ erant, & in pulchra herbæ corpus sternere, atque propè gelidam aquam, & sublenissima aura lectulum ex tempore compingere. Amatorium etiam quiddam cum eissybio cantillare, ac oues, vel boues alloqui, & ex his etiam pinguissimas quasque comedere, aut pretio addicere. Virtutis porrò ne leuissima quidem cura gregem vllum, aut armentum vnquam tetigit.* El pastor quando mucho pelea vne vez con los lobos, regala vna oueja enferma, y cura de su pasto, pero sobrale tiempo para gozar de la sombra de la encina; tocar la zampoña, hazer cama de verde yerua junto a la elada fuente, gozar del zefiro que alegre juega y sopla, cantando versos dulces y amorosos, hablar a las ouejas, y escogiendo la mas gruessa, o comerla, o emplearla. Para todo tiene lugar este: y al Pastor de la Iglesia para todo le falta, que todo á de ocuparse noche y dia en enseñar virtud, guardar el ganado, y velar la cama cargado de armas por el temor y miedo de la noche: *En lectulum Salomonis*, &c. *Vigilate*, &c.

Nazianz. orat. 5.

Sabemos ya que los Pontifices son guardas superiores, sepamos de paso las armas con que estan prevenidos. Dos espadas contempla Theodoreto, vna en la mano, otra embaynada, y cō el casi todos los antiguos. *Hi hunc lectum ambientes spensamque ob hostium incursibus custodientes binos gestat gladios, vnum super femur, alterum in manu.* Pero que signifiquen es lo dificultoso, en que estan diversos los parezeres. El mismo Theodoreto explica de saber, y reprehender. *Vnum reprehensionis, alterum intelligentiæ: illū in promptu ad coargendum, hunc mysticum, & tanquam in vagina recōditum ad mysteria per vestiganda.* Ricardo de Sancto Victore expli

Theod. in comm.

ea estos dos cuchillos, del hazer, y dezir. Pelear con otros sabiẽ do, y no descuydarse de si mismo obrando. *Dum enim hanc* (habla de la Sagrada Escriptura) *memoria tenent, & opere implent, ad confligendum cum hoste, per hanc doctissimi fiunt, quia per intelligentiam Scripturæ erudiuntur, & per operationem illuminatur, ut illud quod dixit Psalmista, in intellectibus manuum suarum, (id est, operationum) deduxit eos.* Manos, y entendimiento, saber, y obrar, dezir, y hazer son las dos espadas del Prelado contra los enemigos de la Iglesia. De otra manera podemos explicar estos dos cuchillos q̃ dà Christo a las guardas de su cama, entendiendo por ellos las armas espirituales, y las temporales con que se oponen a los enemigos de la Iglesia visibles, e inuisibles, orando, y peleando juntamente. Y va la diferencia, en que la vna ha de estar desenbaynada, y en las manos siẽpre. *Tenentes gladios*, y la otra envaynada, aunque para la ocasion preuenida, temiendo los peligros y trabajos, que esso llama temores de la noche, siendo la noche symbolo de tribulaciones en las letras diuinas. Los Pontifices, valerosos, y sucessores de Pedro, esgrimen siempre el cuchillo espiritual, peleando contra enemigos visibles, e inuisibles. Pero la espada de pedro humano, exercitos, armas, y preuenciones, solo contra los visibles a tiempos, y ocasiones necessarias: san Pablo: *Assummite galeam salutis, & gladium spiritus (quod est verbum Dei) per omnem orationem, & obsecrationem orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vigilantes.* Hugo Cardenal notò bien, que el cuchillo de espiritu, que es palabra de Dios, llama Pablo toda oracion, y esta aconseja se vse todo tiempo, que es arma propia de los que con cuydado velan. *Hæc munit, & punit*: dize el, es casco seguro para la ronda, y espada fuerte para el acometer. Mas noten, y reparen, que si con esta han de acuchillar sienpre, la del podre humano, y cuchillo material es solo para ocasiones. Desta manera interpretan algunos aquel lugar de S. Lucas *Domine ecce gladii duo hic.* Dixoles Christo, que vendiessen la tunica, y comprassen cuchillo: a que respõden los Apostoles santos: Señor dos tenemos, Hugo Cardenal aduirtio, con otros, que

Psal. 77.

Ad Eph. 6.

Luc. 22.

que eran estos dos cuchillos armas espirituales, y materiales de la Iglesia. *Hinc forte sumit Ecclesia materiam, & occasionem pugnã. di gladio materiali, nam aliter superflueret vnus gladius.* Y q̃ este poder aya de estar envaynado, sino fuere que la ocasion lo pida, dixo el mismo Hugo. *Alter evaginatus, alter non evaginatus sufficiunt.* De los dos cuchillos juegueſe el vno, y esteſe en la vayna el otro, hasta que la necessidad de la Iglesia, y los daños de los enemigos visibles obliguen a que se juegue de oraciones, y armas. *In lectulum Salomonis, &c. Vigilate, &c.*

Todo este discurso facil es de aplicar a vn fuerte de Israel, q̃ es el glorioso Pontifice san Marcos, mostrose vela cuydadosa, y vigilante Pedro, el tiempo corto que le durò la vida, esgrimiẽ do los cuchillos de saviduria, consejo, palabras, obras, oraciones, y valor: valientes armas que le dieron el premio de que goza, dando el espiritu a Dios en la paz dichosa del Magno Constãtino.

Otro fuerte de los fortissimos de Israel se nos ofrece este dia a quien mas a la larga, y mas a mi proposito vendrà todo lo dicho: es este el santo Pontifice Pio Quinto sucessor de Pedro, y Vicario de Christo: a el bien claramente le conuiene el nõbre de vigilante guarda, pues no fue su Pontificado otra cosa mas de perpetuo cuydado de la cama en que descansa Cristo, como imitador de Pedro, velava durmiendo, el coraçon cercado de congojas: como a Chrysostomo el alma estando en los braços del sueño, le abria los interiores ojos, y desatava la lengua, para hablar en lo que siempre pensaua. Desta verdad es testigo el Reyno de Ingalaterra, y sus afligidos Catolicos, las guerras ciuiles de Francia, y Alemania, las continuas cartas para la reformacion de los fieles a diuersos Obispos, y otras cosas de que estan llenos libros. Los dos cuchillos con que pinta el Espiritu santo los fuertes, no le faltan, entendiendolos de todas maneras. Tuvo como Theodoreto pide ser, docto y accerrimo enemigo de hereges: alcançò la espada de inteligencia siendo sabio: jugò la del castigo contra enemigos de la Iglesia, siendo

frayle

frayle Dominico, Cardenal, y Pontifice. Tambien como quie re Richardo, acompañò la doctrina con la vida, peleando contra si, y enseñando a los demas. Llaman me disciplinas, ayunos estameña, cama ordinaria, noches sin cerrar los ojos, y todo es to siendo ya no pobre frayle Dominico como antes, sino sumo Pastor del ganado Catolico. Mas no puedo detenerme en esto, y fuera no acabar el començarlo. Las dos vltimas espadas de oracion, y poder temporal contra los enemigos de la Iglesia, q̃ con las armas la inquietan, y desasossiegan, quien mas felizmẽte entre los fuertes sus antecessores supo jugarlas? Ninguno. Este es el intento deste dia, y en el serà necessario detenernos, ponderando el cuydado, y valor que muestra, cumpliendo con lo que el Espiritu santo le manda. *En lectulum Salomonis, &c. Vigilate, &c.*

Miraua el fuerte de Israel Pontifice santo, el rigor con que Selim perseguia la nauecilla de Pedro, desuelavanle las quexas, y gritos que en Chipre dauan los afligidos Catolicos, represẽtauanse a sus ojos virgenes castas ofendidas, viejos llorosos, soldados muertos, captiuas mugeres, engañados niños, profanados templos, assolados edificios, casas despobladas, y destruydas ciudades. Quisiera como vigilante Pastor remediar los daños todos: y como solo no podia, tratò cuydadoso del reparo, y a costa de lagrimas, y sangre mucha, vio lo que tãto desseava, juntandose la Magestad Catolica con el poder de la Iglesia, y Venecianos, siendo general el señor don Iuan de Austria, para oponerse al comun enemigo, vsando de las dos armas fuertes, poderosas para destruirle. Sonò la nueua en el mundo, hizose gente, juntose de vna parte y otra, hasta que (acortando lo que no es de mi oficio) se hallaron en el estrecho de Lepanto dos grãdes y soberuias armadas. Túuo la nuestra vn presagio dichoso, y señal de su vitoria algunos años antes: haze del relaciõ Iacobo Bossio, Doctor no poco diligente: cuenta que en Capha, *Iaco. Bos. de triump. Croce l. 6. c. 15.* a quien los antiguos llamaron Theodosia, ciudad de la menor Tartaria, llamada Chersoneso, aparecio año de mil y quiniẽtos

y sesenta

y fesenta y siete, a diez y seis de Enero, vn circulo en el cielo, la mitad blanco, y la mitad de varios colores como el arco celeste, dẽtro del tres Soles, y luego a veinte y ocho del mes mismo estando la Luna menguãte, y crecidos sus cuernos, se vio sobre ella por largo tiempo de la noche vna Cruz, con vna estrella en la superior parte y dize el, lo que despues dixeron todos (Tres autem Soles illi, trium Christianorum potentatuum fœdus præsignauere, nempe sanctæ sedis Apostolicæ, Hispaniarum Regis Catholici, & Veneciarum Reipublicæ, qui contras Turcar in vnum cohibere. Crux vero quæ super Lunam apparuit, Ottomanorum domum designantem, quæ Lunæ ipsius imaginem pro præcipuo stemmate sibi vendicavit, fœlices atque admirabilis eius victoriæ certissimum fuit præsagiam, quam Christianorũ classis de Turcica relantuerat in fæculorum omnium memora bili illo Naualli prælio, quod insinui Corinthiaco ad Echinades Insulas postea commissum est, anno salutis nostræ quingentesimo septuagesimo primo supra millesimum, nonis Octobris Diuo Marco Papæ, & confessori consecrato die) Fuerõ los tres Soles en el circulo, presagio de tres Potentados Christianos, juntos en la liga santa contra el Turco La Cruz sobre la media Luna dezia la vitoria de los fieles contra la casa Otomana que la tiene por armas ganada este dia. Solo le faltò de aduertir a este autor, como la estrella en la Cruz, era la Reyna de los Angeles, cuyo favor, por medio de su Rosario, tuvo tanta parte en el dichoso sucesso Alegres con tal pronostico, se presentaron los nuestros en el campo de las aguas: y Ali Baxa, fiado en passadas glorias, salio al mismo, poderoso, y confiado.

Tenia la armada del Turco dozientas y quarenta galeras reales, cincuenta galeotas de las que vsauan cosarios, sin otros vasos menores. Eran los combatientes (si algunos merecen credito) ciento y treinta mil, numero excessiuo para exercito de mar: y assi otros que se hallaron presentes dizen, no llegauan a sesenta mil, numero grande en batalla maritima: y se conuence casi con euidencia, de los soldados que admite la mayor galera.

Era

Era esta multitud escogida en diuersas naciones: veniã Libicos, Babilonicos, Egipcios, Traprisõdes, Tartaros, Gorgianos, Calcedonios, Esclauones, Macedonios, Albanenses, Trasilianos, Bithinios, Corintios, Ephesios, Thesalos, Athenienses, Lacedemonios, Numidas, Partos, Dalmatas, Armenios, y estimados Genizaros: todos estos preuenidos, y sus galeras, con diferẽtes armas, celadas, cascos, yelmos, petos, cotas, cueros curtidos, pieles asperas, adargas, escudos, lanças, Alfanjes, cimitarras, cuchillos, hachas, segures, alabardas, maças, porras, bastones, dardos, hondas, arcos, flechas, arcabuzes, mosquetes, espingardas, culebrinas, bombardas, y temerosos tiros. Gouernauã toda esta multitud en diferentes puestos, y con oficios diferentes, Alcancis, Aslapos, Sanjacos, Berlebeis, y Baxaes. Era superior a todos Ali, general valiente, el qual dispuso la batalla en forma de media Luna; dio el vn cuerno diestro con ochenta galeras a Mahomet Bey, Gouernador de Negroponte. El siniestro con otras tantas a Vchali Rey de Argel, y renegado. El medio tomó para si, que era de ochenta, lleuando treinta por proa, las mejores, y mas bien apercebidas de municion y chusma, la Capitana hermosa, grande, y fuerte, para su defensa. Cubrianse todas de medias Lunas en diferentes canpos de colores, haziendo vna agradable vista.

En nuestra armada avia docientas y diez reales galeras, seis armadas galeazas, sin otros navios de carga, y baxeles menores. La gente corta en numero, en animo grande: veinte y ocho mil eran todos, seis mil Alemanes, doze mil Italianos, dos mil auẽtureros, y ocho mil Españoles. Obedecian todos al señor don Iuan de Austria, mas valeroso que Alexandro, en años menos. Diuidio su Alteza la batalla en forma de vna Cruz perfecta: lleuaua la manguardia Francisco Doal Veneciano, con las seis galeazas, desseoso de vengar, y tomar en lo posible venganza de la afrenta de Famagusta, y la muerte de su padre. La retaguardia el Marques de santa Cruz con quarenta galeras. Dio el cuerno, o braço diestro, a Iuan Andrea de Oria, y el siniestro a Bar

barigo Veneciano. El medio, faz, o cuerpo de la batalla, tomó el señor don Iuan en su Real galera, acompañado de las dos Capitanas de la liga: cuyos superiores eran Marco Antonio Colona, y Sebastian Venero. Quatro colores no mas se vian en flamulas, banderolas, y gallardetes que ocupauã los carceses, y en tenas: blanco lleuaua el Marques de Sãta Cruz: Andrea verde: amarillo Barbarigo: azul su Alteza, mostrando sus santos y deuotos intentos. Venia la armada del Turco viento en popa, pero calmola el viento, quedando igual el campo para la batalla. Hizo el grandioso don Iuan estando a tiro de pelota; arbolar en la popa Real vn Cruzifixo, a quien humillandose todos adorarõ con lagrimas, dandoles absolucion el Legado Apostolico. Discurrio luego el mancebo gallardo por la armada toda, ordenando, y compuniendo en sus puestos las galeras, qual si tuuiera larga expiriencia de sucessos tales. Hablaua a todos, y animaua a todos a la muerte por conseguir la victoria, representandoles como peleauan por Dios, por su Fé, por su Iglesia, por la causa comun, y por la particular de cada vno. Vio en todos disposicion valiente, desseos animosos, y assi gustoso se boluio a su galera donde armado de resplandecientes armas se presentò como vn Marte en la popa, llenando de justa confiança a quantos alegres le mirauan. Hizo en esto disparar el cañon de crugia, señal de arremeter, y respondiẽdo la Capitana enemiga, se dio principio a la temerosa contienda: al tiẽpo mismo que en las Iglesias todas se celebraua la procession del Rosario, esgrimiendo el Pontifice santo a vn tiempo las dos espadas de oracion, y poder.

Començarõ las galeazas el encuentro, y con temerosos truenos hirieron los mares, causando prolõgados ecos en las peñas, deshizieron con su furia el concierto de la media luna, rompiẽdo galeras, destroçando gente, causando muertes, y amedrantã do vidas: dieron lugar á que los nuestros tuuiessen en acometer no pequeña ventaja. Aferrò la Real con la Capitana contraria, aferraron entre si otras muchas, dando ocasion a los mas lastimosos fracasos que oyeron los nacidos. Todo era muertes, heridas.

ridas, gritos, vozes, quexas, laſtimas, y eſpanto; no ſolo aprouechandoſe ya de moſquetes, y arcabuzes, ſino peleãdo tan de cerca a pie quedo, que ſe herian cõ eſpadas, puñales, dagas, fraſcos, palos, puños, vñas, dientes, y bocas. Huyendo vno del fuego ſe arrojaua en el mar, dõde moria ahogado, y avn en el agua ſe quemaua, haziendo paz eſte dia los Elementos contrarios para aiudarſe adar muertes, arrojauaſe otro abraçado con quiẽ peleaua en el mar ſangriento, deſſeoſo de morir matando, y con el alma a la boca nofaltaua quien echaſe mano a vn compañero para tenerle en ſu miſeria. La ira bueluc facil el peligro, la colera facilita la muerte, y el deſſeo de ſalir victorioſos halla alegria en los mayores daños. Suena en vna parte el nudoſo baſton del Libio fiero, y la maça del Tartaro cruel, alli eſgrime la eſpada el Eſpañol, aqui la cimitarra el Turco, el Partho flecha el arco, tira la lança el Macedonio, ſon las viras mas eſpeſas que granizo, el humo de la poluora obſcurece el cielo, cubren las pelotas el ayre, ninguna ſe pierde: lleuauan vnas vn banco entero de forçados. otras hileras de ſoldados enteras, haziendo volar haſta las nuves piernas, braços, cabeças, y deſtroncados cuerpos. La confuſion era tanta que dio lugar a los captiuos Chriſtianos para romper los hierros, alguna parte dellos, y aiudar a los ſuyos: haziendo armas de quanto pudieron hallar en las galeras, ſin dexar coſa que para ſu intento no tomaſen: batallolas, tendeletes, filaretes, velas, eſcotas, candalizas, troças, triças, braças, bradales, racamentas, brioles, aflechates, amantillas, bolinas, amuras, caxetas, eſtays, xaretas, ouencaduras, cruxias, paueſadas, arrũbadas, popas, proas, carceſes, gauias, entenas, trinquetes, meſanas, palamenta, vancos, telinches, cadenas, lapiones, fanales, fatoles, haſtas de los eſtandartes, penas, flamulas, vanderolas, y gallardetes, todo lo deſpedaçaron, y rompieron para tirar de lexos, o enueſtir de cerca los enemigos, a quien aborrecian. En eſte tiempo eran tantas las hazañas de los nueſtros, que ni ay lẽgua con que encarecerlas, ni fuera poſsible tocarlas en tan breue tiempo. Marco Antonio Colona moſtró al mundo ſer deſ-

cendiente de los antiguos Romanos, quitando vidas, que por muchas no pueden contarse. Sebastian Venero acreditò su patria con prudente consejo, y fuertes manos. El Marques de Santa Cruz, demanera acudio a todos que no uvo quien no deviesse a su valor, y diligencia mucho. Que diré de otros Principes, y cavalleros nobles señalados en dicha y valentia: Como celebrare sus hechos, siendo tales que ha de venirles corta la mayor alabança? Por fuerça me determino remitirlos al silencio, confessando que el solo esjusto encarecimiento de sus obras: con el celebro fortaleza, y prudencia de tantos Capitanes, callādo la bien merecida gloria de los fuertes Iuan Andrea, Barbarigo, el Principe de Vrbino, el de Parma, Paulo Iordano, Vrsino, don Luys de Requesenes, dō Lope de Figueroa, y de otros muchos que pudiera nombrar. Dexolos todos por voluer los ojos a la Capitana de Malta, que combatida de muchas galeras, muestra bien el inuencible pecho de los que la defienden: cansados estauan los nobles Caualleros de ofender, y defenderse, quando V chali, que de cobarde, no auia acometido, lleuado del aborrecimiento antiguo, que a los de Malta, tenia, entrò furioso a vengarse. No fue mucho siendo tantos los turcos el salir con su intento, haziendo las cruzes blancas lagartos de Santiago en la sangre illustre que vertieron. Murieron todos los Caualleros de Christo, quedando herido su Capitan Iustiniano: mas sabiēdo este destroço los que en otras dos yvan, hizieron crecida vēgança, cobrando el honor y la galera. La Real donde la fuerça de la batalla consistia, con tal Caudillo peleaua confiada, haziendo los Españoles inauditos hechos, matando muchos, y muriendo algunos. Vencio alfin el valor y porfia de los nuestros, la terquedad de quinientos Genizaros, que desesperados valientemente peleauan: dos vezes los retiraron a la popa, ayudando el socorro, que tan a tiempo dio el Marques de Santa Cruz, Argos cuydadoso de lo que tenia a su cargo. Pelearon como valientes Cides mil nobles caualleros que en esta ocasion acompañauan a su alteza: entre los quales, don Bernardino

dino de Cardenes dexò la trabajosa vida a manos de la gloriosa muerte, despues de con sus hechos dexar eternizado su nombre. Ali, fuerte General, casi ya desengañado de su loca confiança, antes que del todo viesse su armada rota, y su exercito desecho, murio a manos de vn soldado ordinario, que sabiendo quien era, dixo: veré como corta mi espada en Baxaes, quitandole de vn golpe la cabeça. Arbolose despues de tantos gloriosos hechos el Christiano estandarte en el carces mas alto de la Capitana Turca: sonaron los clarines a porfia, oyeronse los repetidos gritos, que aclamauan vitoria: claronse los contrarios, que en diuersos puestos peleauan, cobraron nueua fuerça los Catolicos, y ya declaradamente en todas partes se cantò sin temor el venturoso sucesso. Huyò Vchali cobarde, y dandole caça varò en tierra, donde afrentosamente saluò la vida, quando tantos peleando la perdieron: ganaronse mas de duzientas galeras, abrasaronse cinquenta, algunas se anegaron, y las demas huyeron. El despojo fue rico, treynta mil los enemigos muertos, sin numero los heridos, captiuos doze mil, y quinze mil Christianos se libraron de hierros. Muchos heridos uvo de los nuestros, y no llegarõ a quatro mil los muertos, entre los quales acabó el valiente Barbarigo, herido en vn hojo de ponçoñosa flecha. Apenas se humillo la ceruiz del barbaro contrario, quando començò el mar a perder el sossiego, causado de auer estado quieto mirando el temeroso fracaso: bramaron las aguas, erizaronse las ondas, açotaron las peñas: y los pezes diuididos en quadrillas saltãdo celebrauã la vitoria. Los vientos que en las cueuas por ventanas estrechas contemplaron todo lo sucedido, ya sueltos y ligeros, corrieron por el salado campo, haziendo vna trauada escaramuça, sin que ninguno faltasse para mostrar sus fuerças, todos soplauan, amenazando vna vezina tormenta y desecho huracan; aunque a mi parecer mas era juego alegre de los Elemẽtos, que todos aplaudian vencimiento tan grande. Temieron con todo esso los pilotos la fuerça del leueche, y jaloque, y mas viendo que vnos a

otros se ayudauan, y asi preueniendo velas, trabajando marinē ros, y proeles, el General dichoso, vencedor y triunfante, con los baxeles enemigos a jorro, alegre tomó el puerto de Mecina. Mirad Christianos, como el Pontifice santo esgrimio los dos cuchillos, guardando y defendiendo con oraciones y armas la cama de Christo: *En lectulum Salomonis, &c. Vigilate, &c.*

Ninguna vez se ganó vitoria en el pueblo de Dios, que no fuesse desta suerte. Pudiera aprouecharme para acreditar esta verdad, de infinitas historias, asi de Iosuè, como de los juezes, Barach, Gedeō, Iaphte, Sanson, y despues destos de Iudas Macabeo, Simon, y los demas hermanos: mas no quiero sino solo poneros delante vna que parece pintura de la nuestra. Estauan juntos en Maspha los hijos de Israel, y Samuel Propheta aconsejandolos: quando los Filisteos hinchados con pasadas vitorias vinieron preuenidos para deshazerlos. Los Hebreos pidiendo a Samuel orase mientras peleavan, caminaron a la batalla confiados. *Dixeruntque ad Samuelem, non ceses pro nobis clamare ad Dominum Deum nostrum, vt saluet nos de manu Philistinorum:* y fue tan dichoso el fin desta jornada, como dize el mismo texto, esgrimiē do ellos las armas, y Samuel al mismo tiempo sacrificando vn cordero de leche a Dios, y orando, con que quedaron los enemigos destroçados, y vencidos. *Tulit autem Samuel agnum lactentem vnum, & obtulit illum holocaustum integrum Domino: & clamauit Samuel ad Dominum pro Israel, & exaudiuit eum Dominus. Factū est autem cum Samuel offerret holocaustum, Philistiim iniere prælium cōtra Israel, intonuit autem Dominus fragore magno in die illa super Philistiim, & exterruit eos, & cæsi sunt a facie Israel.* Lo mismo vemos este dia: el Iuez de la Iglesia Pio Quinto Prophecta a boca llena (que como tal seguro de la vitoria escriuio al señor don Iuan acometiesse en todo caso) quedó en Roma, que es casa de oracion, mas propiamente que Maspha, y el exercito Christiano partio contra los Turcos. El mismo dia que se dio la batalla, su santidad ofrecio al Padre el cordero blanco Christo en la missa, y al mismo punto que los valientes soldados esgrimē las armas

el da vozes a Dios rogando por ſu pueblo, y haze las den ſus fie les, inuocando a Maria con la deuocion grata del Roſario ſanto. Y que ſucede? *Intonuit autem Dominus fragore magno, in die illa ſuper Philiſtiim, & exterruit eos, & cæſi ſunt a facie Iſrael.* Eſta es propria vitoria de ſoldados fieles: los Gentiles, los Turcos, y los Moros atribuyan a ſus fuerças los dichoſos ſuceſſos locamente: mas los Criſtianos a Dios, que entonces vencen, quando conocen de ſu parte las ayudas del cielo: y aſsi en eſta batalla no celebramos ſolo el vencer, ſino el vencer aſsi, ayudando la Mageſtad diuina, conociendoſe el fauor de la Reyna de los Angeles, y pudiendo tanto las oraciones de vn ſanto Prelado, que como guarda fuerte de la Igleſia, pelea a vn tiempo cõ las dos eſpadas: *En lectulum, &c. Vigilate, &c.*

¶ Siendo pues aſsi ſoberano Señor, q̃ vos ſoys el dueño principal de la vitoria, y que la gloria eſtà en auer ſido con tan clara ayuda vueſtra, a vos doy en lugar primero gracias en nõbre de todos, con las palabras de que vſô Moyſes, deſpues de ver deſechos en el mar bermejo los Gitanos: *Cantemus Domino, glorioſe enim magnificatus eſt, equũ & aſcenſore deiecit in mare, fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus eſt mihi in ſalutem. Iſte Deus meus, & gloriabo eum: Deus patris mei, & exaltabo eum: Dominus quaſi vir pugnator, omnipotens nomen eius, currus Pharaonis, & exercitum eius proiecit in mari. Electi Principes eius ſubmerſi ſunt in mari Rubro, abiſsi operuerunt eos, deſcenderunt in profundum quaſi lapis: dextera tua Domine magnificata eſt in fortitudine; dextera tua Domine percuſsi inimicum* Cantemos al Señor alabanças, pues ſe moſtrò glorioſamente, dando con el cauallo, y Cauallero en la mar, fortaleza nueſtra es Dios, el nos cauſò la ſalud, eſte es Dios nueſtro, deuemos glorificarle: Dios fauoreciò a nueſtros padres, y nos obliga a eterna alabança. Anduuo eſte Señor como varon guerrero, omnipotente es ſu nombre. Dio con los carros de Pharaon, con las naues con el armada de Selim, y ſu poderoſo exercito en el mar de Lepanto, vermejo de la vertida ſangre de tanto numero de muertos. Los poderoſos Principes, y los no-

bles

bles Capitanes, quedaron sepultados en lo mas profundo de las aguas, como pesadas piedras, siruiendoles de tumulo temerosos abismos. Tu diestra Señor fue toda nuestra fortaleza, no humana valentia; tu mano valerosa fue la que vencio, y la que deshizo y desbaratò el poderoso enemigo, y assi lo cõ fessamos humildes y reconocidos, dandote solo a ti las gracias de todo.

Siguese luego la Reyna de los Angeles, a quien con mucha mas razon que a Palas la antigua gentilidad, auemos de celebrar por vitoriosa, su Magestad dio el nombre quando se partio a la jornada desde el puerto: de sus Aue Marias hizo pelotas fuertes: de sus Rosarios cadenas para los enemigos, y de sus rosas repartidas en mysterios, corona y guirnalda para los vencedores. Dixo todo esto vn admirable prodigio sucedido en Venecia, donde se hallauan en este mes rosas en tanta abundancia, que se vendian a espuertas en la plaça, boluiendose a llenar de nueuo los rosales, enseñando el cielo, como el Rosario de Maria era la parte principal en nuestro exercito. Cuenta cosa tan rara Bartolomeo Dionisio, en las adiciones a Manbrino Rosco enla historia vniuersal del mundo. Digamos pues a esta soberana y diuina Señora, como a tan valiente, las palabras del Sumo Sacerdote Ioaquin a Iudic valerosa: *Tu gloria Hierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi sti nostri.* Tu Señora nuestra, y Emperatriz del cielo, eres la gloria de Hierusalem militante, pues en tu poder la ganò de tan poderoso contrario. Tu eres alegria y gozo del Christiano pueblo, poniendo en sus manos ocasion tan grande de tenerla. Tu eres honra y honor de los fieles, grangeando por ti, el que con sus armas alcançaron. A tu dulcissima Maria reconocen por dueño de su vitoria los soldados Catolicos, y ofrecen lo que con su corto y limitado caudal pueden, celebrando tu nombre eternamente.

Despues de lo q̃ al cielo toca, en la tierra a ti Vicario santo de la Iglesia, Pio en nonbre, y obras, damos gracias desta dicha.

Tus

Tus deſuelos dieron principio o tan neceſſario intento, tu diligençia llegó a colmo la liga, tu ſantidad aſſeguró la vētura, tus oraciones negociaron el fauor del cielo, tus galeras y Capitan valiente Marco Antonio, pelearon animoſas, y moſtraron el valor que ſiempre. Digamos de ti en tanto, que la Igleſia a vozes altas pregona tus virtudes y vida; las palabras que de Simon hijo de Onias Sacerdote magno, eſcriuio Ieſus hijo de Sirac, en ſu Ecleſiaſtico: *Simon Oniæ filius Sacerdos magnus, qui in vita ſua ſuffulſit domum, & in diebus ſuis corrocorauit templum, &c.* Eſte Sacerdote grande dio fuerças al templo, y le puſo como nueuo, haziendo en la Igleſia (llana entonces de heregias, guerras, y de ſaſoſsiegos) tan iluſtres hazañas. En ſu tiempo manaron los poços, y ſe llenaron de agua; muchas almas ſecas la tuuieron de dotrina, reparriendo el predicadores en remotas partes. Tuuo cuydado de ſu gente, y libróla de la perdicion, de los daños digo, con que amenazaua el Turco.

A vos Catolico Rey Filipo dá la Chriſtiandad, deſpues de ſu cabeça, gracias, porq̃ quando todos los Principes Chriſtianos, con particulares reſpetos detenidos, dan rienda al poderoſo enemigo, no ſe doliendo de los comunes daños; ſalis como defenſor de la naue de Pedro, coluna de la Fè, amparo de los fieles, a oponeros con fuerças y gaſtos exceſsiuos. Ya vueſtra alma ſin duda gozarà el premio de tan Catolicas hazañas, que el mũdo no puede dar ſino el conocimiento, paga corta de tan largas mercedes. De mi humildad, y deſſeo recebid eſte dia, eſcrito en la Eternidad vn Epigrama, que ſi bien ſe corrò para Ioſias, viene a vueſtra Mageſtad como medido y proprio; *Memoria Ioſiæ in compoſitione odoris facta, opus pigmentarii in omni ore, quaſi mel indulcabitur eius memoria, & vt muſica in conuiuio vini. Ipſe eſt direc tus diuinitus in pœnitentiam gentis, & tulit abominationes impietatis, & guuernauit ad Dominum cor ipſius & in diebus peccatorum corrobo rauit pietatem.* La memoria de Filipo es compoſicion de diferētes olores: quando ſe habla de ſu Mageſtad, vnos le llaman ſabio, otros prudente; vnos ſentencioſo y graue, otros afable y

 querido

querido: vnos justiciero, otros misericordioso: vnos valiente defensor de la Iglesia, otros pacifico, y asi el tratar del es dulce como la miel en la boca. Ocuparse en referir cosas suyas es regalo, sonando tambien a los oydos del que escucha, como la musica en combites esplendidos: guiole Dios para quitar imperfecciones, y mirando su coraçon a la Magestad diuina, pudo en tiempos de tan malas dotrinas en diferentes Reynos, fortalecer la piedad Catolica en el suyo.

Bueluo los ojos Senado Veneciano, a las veras con que a esta empresa santa acudistes, y aunque particularmente interessado, miraste el comun bien, gastando liberalmente, y poblando los mares de baxeles con Capitanes y soldados valerosos: no es nueuo en ti auentajarte en ocasiones tales, haziendote estimar con armas y prudencia, vienete sin duda el epitecto que dixo Moyses dauan todos al pueblo de Dios, si guardasse sus leyes:

Deut. 4. *En populus sapiens, & intelligens, gens magna.* Veys aqui vn pueblo sabio, inteligente: veys vna gente en poca tierra grande.

No es razon gallardo y valeroso mancebo, a quien la muerte imbidiosa cortó aprisa la hazañosa vida, dexar de dar las gracias a tu inuencible braço: Marte segundo fuyste en otras cosas, y en esta primero que Marte en valentia. Quien dirá el animo, presteza, auiso, y valor desta ocasion: nadie como deue dezirse, y assi dexando a otros que canten lo que no me atreuo, reciuā tus cenizas las lagrimas que llorā tu muerte, y las perpetuas gracias que todos los años dan a tu dichosa memoria: yo Principe excelēte quiero aplicarte lo que de Iudas Macabeo, vno de los nue-

Mach. 1. c. 3 ue de la fama, dize el diuino texto. *Dilatauit gloriā populo suo, &c.* Dilatò el señor don Iuan de Austria, la gloria de España por el mundo, vistiose en tierna edad armas de valeroso gigante en las batallas, defendio con su espada los exercitos, pareciose al leon en las obras, y al cachorro del en la caça, semejante al leonaço Imperial del Soberano Carlos quinto su padre; persiguio a los malos que inquietauan el pueblo en la guerra de los Moriscos Granadinos: y por su temor fueron vencidos los Turcos,

dando

dando la victoria Dios en tan valerosas manos.

No es razon queden sin alabanças los soldados de Christo q̃ murieron ganando vida de fama, e inmortalidad perpetua, antes parece justo, q̃ agradecidos a tan raro valor, digamos todos. *Visi sunt oculis insipientium mori, & æstimata est afflictio, exitus illorũ, & ab itinere iusto abierunt in exterminium, & quod a nobis est iter exterminiũ: illi autem sunt in pace.* Sap. 3. Pensaron los necios enemigos que morian estos valientes soldados, sus heridas pensaron que eran mortales, y que acabaua su vida, y engañaronse, que viuen en la fama, y en la gloria.

A los viuos, que dichosamente gozaron de ver en sus manos los despojos, tambien engrandezemos con perpetuas alabãças, venerando las heridas, que en la batalla recibieron por Dios, su Fé, su Rey, su patria, y su honor. A todos, y entre todos a nuestros Españoles, canto lo que Devora, y Barac, a los q̃ de su pueblo vinieron contra Sisara. *Cor meũ diligit Principes Israel: qui propria voluntate obtulistis vos discrimini benedicite Domino.* Mi alma a Indic. 5. los Principes, y soldados de España engrandece, mi lengua a los nobles que de voluntad ofrecieron sus vidas al peligro. Quentã ellos Tribus de Israel, y yo puedo contar todos los linages deste Reyno, q̃ de todos fueron a tan santa impresa: Enriquez, Guzmanes, Mendoças, Girones, Riberas, Sandobales, Cardenas, Rojas, Carrillos, Ponces de Leon, Pimenteles, y los demas q̃ por infinitos dexo.

Despues de dar a todos por su parte las gracias, juzgo por mas que justo darlas a esta Iglesia santa, como al bronce, y marmol en que se escriuen, consagradas a la Eternidad estas memorias; ella con alegres vozes, diuidida la musica en diferentes coros, sonãdo los instrumentos dulces imita las Israeliticas mugeres, de quien dize la sagrada Escriptura. *Cantantes chorosque ducentes in occursum Saul Regis, in tympanis lætitiæ, & in sistris, & præcinebãt mulieres ludentes, atque dicentes, percussit Saul mille, & Dauid decẽ millia.* A este modo diuiden las alabanças, dando lo principal a Dios, cuya figura es Dauid, y lo menos al poder humano, repre

sentado

ſentado en Saul. Alaban en primer lugar a Chriſto, y ſu glorioſa Madre, y en ſegundo engrandezen el valor de tan fuertes Capitanes, tendiendo eſtas vanderas, celebrando todos los años tan iluſtre triunfo, y eternizandole a peſar del tiempo. No ſe q̃dan las almas de los difuntos ſoldados ſin participar deſta fieſta, antes les cabe mucha parte, haziẽdoſe por todas vn anniuerſario, dotado de la Mageſtad Catolica, Filipo ſegundo, con memoria perpetua. O Iluſtre Igleſia, aumẽteſe por todos los ſiglos tu grãdeza, cubran tus paredes oro, ſean las loſas del ſuelo plata fina, tu techo precioſas piedras, tus columnas chriſtales, medren rẽtas para gaſtos tan juſtos, y tus nobles, y doctos Preuẽdados hõren como prelados las de mas Igleſias, y veſtidos de purpura adornen la Romana. Pidamos todos eſto Chriſtianos mios, y leuantando los gritos en vozes alegres, demos gracias a Dios por mercedes tan grandes, y pues la oracion es arma tã fuerte en todas ocaſiones, juguemos della contra enemigos inuiſibles, y vẽciendolos alcançaremos gracia, a que ſe ſigue la gloria. *Quam mi hi, & vobis, &c.*

LAVS DEO.